



Prof. Gabriela Mordecki
Instituto de Economía
Facultad de Ciencias Económicas y de
Administración
Universidad de la República

Uruguay se afianza en la senda del crecimiento, aunque no se esperan tasas elevadas.

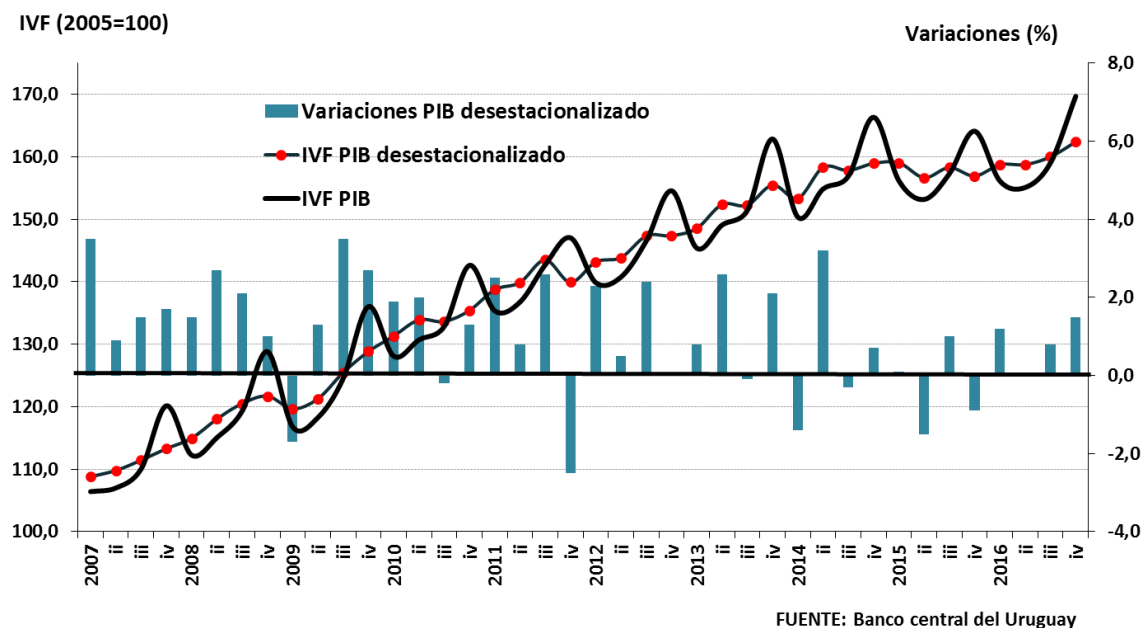
1. SITUACIÓN ECONÓMICA

ACTIVIDAD ECONÓMICA

Durante 2016 la economía uruguaya creció 1,5%, luego de haberse expandido apenas 0,4% en 2015. Este comportamiento fue dispar a lo largo de los diferentes trimestres, pero se aceleró hacia el final del año, y en el último trimestre de 2016 registró una variación desestacionalizada de 1,5% y 3,4% en términos interanuales (Gráfico 1). En el cuarto trimestre de 2016, en términos desestacionalizados, prácticamente todos los sectores expandieron su actividad, con la excepción del sector agropecuario y electricidad, gas y agua. Considerando el comportamiento sectorial en el promedio del año, los sectores que se contrajeron fueron la construcción y el comercio.

Desde la perspectiva del gasto, todos los componentes de la demanda interna registraron tasas de variación positivas al cabo del año, ya que las exportaciones se contrajeron (-1,4%), mientras que en 2015 solamente se había expandido el gasto público. El rubro que más incidió en el crecimiento de 2016 fue el consumo de los hogares seguido de la inversión y el gasto del gobierno.

Gráfico 1: Crecimiento de la economía uruguaya. En porcentajes



Más allá de los datos positivos de actividad económica, el mercado de trabajo cerró 2016 con datos algo peores a los de 2015. Así, la tasa de desempleo fue de 7,8% en el promedio del año lo que implicó un incremento de 0,3 puntos porcentuales con respecto al año anterior. Los sectores que disminuyeron su participación en el empleo fueron principalmente la construcción y el sector agropecuario, mientras que el principal incremento fue el de trabajadores de la salud. El mes de enero de 2017 marcó un incremento del desempleo, el que se ubicó en 8,1%. Ello se debió a una caída importante de la tasa de empleo ya que la tasa de actividad también se redujo.

SECTOR EXTERIOR

Las exportaciones medidas en dólares corrientes aumentaron un 18,7% en enero de 2017 con respecto a igual mes de 2016, luego de cerrar 2016 con una caída de 8,4%. El descenso de las exportaciones durante 2016 fue consecuencia fundamentalmente de los menores precios recibidos, ya que el descenso en los volúmenes vendidos fue bastante menor. Los precios que más impactaron en la caída global de los precios fueron los de algunas de las materias primas que Uruguay exporta (básicamente carne bovina, arroz y lácteos), mientras que los precios recibidos por la exportación de soja se incrementaron en el período.

En lo que respecta a exportaciones de servicios, el sector turístico, luego de cerrar 2016 con un aumento de un 12,3% en el número de turistas ingresados, registró un nuevo incremento de un 26% en el primer bimestre de 2017 (principal período de turismo para Uruguay) respecto a igual período de 2016. Este incremento se debió tanto al aumento de turistas argentinos como brasileños e implicó una expansión de un 42,4% del ingreso de divisas por turismo en el período.

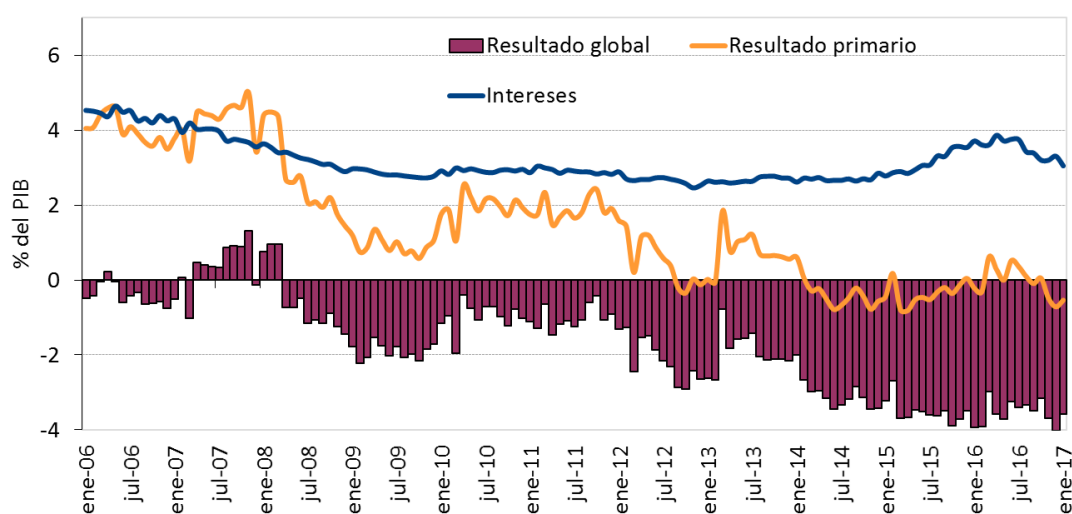
Por otro lado, las importaciones también cerraron 2016 con un importante descenso (14,3%), al considerar las compras en dólares corrientes con respecto al año anterior. Este resultado fue consecuencia básicamente de los menores precios pagados, ya que los volúmenes comprados disminuyeron en menor medida. La mayor incidencia en esta caída fue de los bienes intermedios, empujados por la fuerte caída de los precios de petróleo y derivados (-17,2%), a lo que se sumó la contracción de los restantes precios. La contracción de los volúmenes importados se vincula fundamentalmente a la caída en la actividad de la industria en el período analizado, ya que los volúmenes de las compras de bienes de consumo crecieron. En enero de 2017 se registró también un cambio en la tendencia de las importaciones, las que se expandieron un 6,6%, impulsadas por el incremento de las compras de bienes de consumo y capital, ya que las de bienes intermedios se mantuvieron estables.

SECTOR PÚBLICO Y POLÍTICA FISCAL

El frente fiscal se mantuvo complicado a lo largo de 2016 y cerró el año con un déficit global de un 4,0% del PIB, derivado de un déficit primario de un 0,7% del PIB e intereses por un 3,3% del PIB. Analizando la trayectoria de gastos e ingresos en términos reales en el último año, se observa que ambos aumentaron, aunque los gastos lo hicieron más que los ingresos (3,2% y 0,5% respectivamente) (Gráfico 2).

La recaudación impositiva, principal fuente de ingresos fiscales, aumentó 1,8% medida a precios constantes en 2016 en relación a un año atrás. La recaudación del principal impuesto (IVA) se redujo un 2,1%, consecuencia de la proveniente del comercio exterior, ya que la recaudación de IVA del mercado interno aumentó un 4,3%, también considerado en términos reales.

Gráfico 2: Desequilibrios fiscales en Uruguay

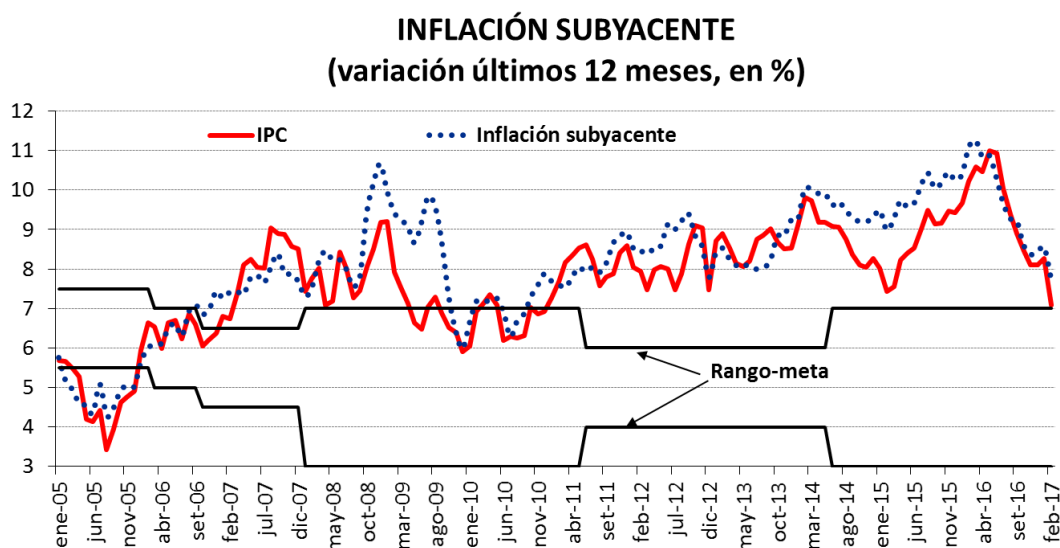


FUENTE: Ministerio de Economía y Finanzas

POLÍTICA MONETARIA, INFLACIÓN Y TIPO DE CAMBIO

La inflación fue a comienzos de 2016 la principal preocupación de la política económica, debido a los altos registros de variación interanual del IPC que alcanzó el 11% en el año móvil a mayo de 2016. Sin embargo, a partir de ese momento, coincidiendo con el inicio de la depreciación del dólar, la inflación comenzó a caer y cerró 2016 en un 8,1%. Este comportamiento se verificó en el marco de una política monetaria cuyo objetivo de inflación tiene un rango-meta entre 3% y 7%. El precio del dólar se incrementó en forma importante en los primeros meses de 2016, pero este incremento se revirtió a partir de abril, y cerró el año con una caída de un 3,3%.¹ En los primeros meses de 2017 este comportamiento se profundizó y la inflación en el año móvil a febrero fue de 7,1% (Gráfico 3). La cotización del dólar acumula una caída de más de 10% en los doce meses terminados en febrero de 2017.

Gráfico 3. Inflación en Uruguay



FUENTE: Instituto Nacional de Estadísticas, Instituto de Economía de la Universidad de la República

Como consecuencia de estos movimientos de los precios internos y de la cotización del dólar, el tipo de cambio real (considerando el promedio respecto a los principales socios comerciales), cayó 4,3% en 2016 y volvió a caer en los primeros dos meses de 2017 (2,7%). Sin embargo, esta caída promedia comportamientos dispares con los diferentes socios comerciales. Mientras que se registra una mejora con Argentina y Brasil, países que han experimentado un fuerte deterioro económico en los últimos años, empeora con respecto a los socios fuera de la región (básicamente la UE).

¹ Téngase en cuenta que Uruguay es una economía muy dolarizada y muchos de los bienes de consumo importados (automóviles, electrodomésticos, computadoras, teléfonos móviles, etc.) tienen sus precios fijados directamente en dólares, a lo que se suma el impacto del precio del dólar en los insumos importados de otros productos.

2. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

A lo largo de 2016 las expectativas fueron mejorando, y el año cerró con un crecimiento del 1,5% y una inflación de 8,1%. Sin embargo, en la medida que sigue vigente la incertidumbre sobre el desempeño de Argentina y Brasil, por un lado, y de la economía mundial por otro, las perspectivas para 2017 recogen este dilema. Así, para 2017 de acuerdo con la encuesta de expectativas relevada por el Banco Central, se espera un crecimiento del 1,25% y una inflación del 8,4%, aunque seguramente las proyecciones para 2017 se ajustarán al alza luego de conocido el dato de cierre de 2016.

Sin embargo, si bien la demanda interna muestra indicios de recuperación, como la mejora de la confianza de los consumidores o la venta de automóviles 0 km, desde la región no se esperan impactos positivos, por lo menos en los primeros meses del año, más allá del desempeño del sector turístico. El fortalecimiento de los precios de algunos de los productos de exportación uruguayos y el signo positivo de las exportaciones uruguayas en los primeros meses del año podrían estar mostrando un cambio en la tendencia, por lo que se espera que crezcan tanto importaciones como exportaciones al cabo de 2017.

3. SITUACIÓN POLÍTICA

Al iniciar 2017 una de las principales preocupaciones es el tránsito parlamentario que deberá tener este año la Ley de Rendición de Cuentas, en esta ocasión además con funciones de complementación de la Ley presupuestaria de 2015. La inquietud surge a partir de la pérdida de la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados con que contaba el gobierno hasta 2016, debido a que un diputado elegido por el Frente Amplio (partido de gobierno) se declaró en rebeldía y no votaría la propuesta del Poder Ejecutivo. Esta situación es nueva para el gobierno, que con la llegada al poder en 2005 contó siempre con mayoría absoluta en ambas cámaras, y obligará a una nueva estrategia de negociación para la obtención de la mayoría necesaria, sobre todo con diputados de partidos menores o con algunos "rebeldes" de los partidos mayoritarios de la oposición.

Por otra parte, la Ley de inclusión financiera, promulgada en 2014 que promueve la utilización de tarjetas de débito y medios electrónicos de pago, tuvo en los primeros meses de 2017 un nuevo impulso en contra, con la propuesta de plebiscitar la derogación de esta ley por parte de las asociaciones de pequeños comerciantes tanto de Montevideo como del interior del país. La principal disputa en estos momentos se encuentra en la exigencia de estos comerciantes de que se regulen los aranceles que pagan por la utilización de tarjetas, mientras que el gobierno promueve acuerdos con los emisores de tarjetas, pero afirman que lo mejor es no regular en este caso.

Por último, la reciente divulgación de la falta de controles sanitarios en las exportaciones de carne de Brasil, debido a corrupción de los funcionarios que debían fiscalizar, plantea un problema en Uruguay y la necesidad de plantear rápidamente una estrategia frente a los compradores de carne de Uruguay, el principal producto exportado por el país.